

Objetivos de la medicina paliativa

El alivio del dolor en una enfermedad avanzada es un objetivo fundamental para poder ofrecer calidad de vida. Por poner un ejemplo y según datos de la SECPAL, entre el 60 y el 80% de las personas con un cáncer avanzado tienen dolor de moderado a severo y éste aumenta conforme avanza la enfermedad. Así que el uso de los fármacos (analgésicos) necesarios para aliviarlo se vuelve imprescindible para mantener un nivel de confort adecuado en la persona.

Los pacientes tienen el derecho a recibir toda la información y a tomar sus propias decisiones, en el momento o mediante documentos como las voluntades anticipadas. De esta manera se respeta su autonomía, facilitando la expresión de sus opiniones y teniéndolas en cuenta.

Ofrecer este apoyo es fundamental ya que las familias y allegados pueden vivir un impacto emocional importante. El miedo al sufrimiento de su familiar, la incertidumbre, la inseguridad o la impotencia son protagonistas en estos momentos.

Teniendo en cuenta que los cuidados paliativos no son sólo el control de síntomas, es fundamental atender las necesidades espirituales de la persona. Es decir, permitirle finalizar su propia biografía con dignidad y coraje, en armonía con los demás recuperando su plenitud.

Los cuidados paliativos implican la atención en todo el proceso de final de la vida. Esta atención física, emocional, social y espiritual dirigida a los pacientes y a sus familiares se ofrece durante todo el proceso, es decir, desde la información de la situación de enfermedad avanzada hasta el duelo de los familiares.

El proceso de duelo se asocia a diferentes síntomas físicos y emocionales. Y atenderlos también es parte de los profesionales de cuidados paliativos. Sufrir el dolor de la pérdida de un ser querido, aceptar la realidad o ajustarse a la nueva situación sin la persona son algunas de las tareas de este proceso.